

Alcohol y medicamentos



Fernando Torres
Director Escuela de Química y Farmacia UNAB

Durante las vacaciones, muchos celebran o se relajan bebiendo con amigos o familia. En esta época las personas consumen gran cantidad de alimentos y alcohol, desconociendo los riesgos que esto conlleva para la salud, especialmente en aquellos que ingieren medicamentos.

Si bien el alcohol en forma moderada no es un riesgo importante, ingerirlo juntamente con medicamentos, puede ser altamente peligroso. La interacción entre ellos, en algunos casos, puede potenciar el efecto y en otros hacer que se acumulen, pudiendo alcanzar niveles altos de toxicidad.

Por otro lado, el alcohol puede ser irritante gástrico y múltiples medicamentos también lo son, por lo que la sumatoria de ambos puede desencadenar gastritis de mayor intensidad.

Es importante conocer qué tipo de medicamentos pueden interactuar con las bebidas alcohólicas, para evitar complicaciones. Algunas reacciones descritas son inmediatas y el paciente puede presentar náuseas, vómitos, debilidad, confusión, disminución de su presión arterial.

También la asociación alcohol-medicamentos puede provocar aumento de los efectos de estos últimos. La situación se ha observado con psicofármacos como las benzodiazepinas, antidepresivos y relajantes musculares en que se potencian los efectos depresores de ambos, también con algunos vasodilatadores coronarios, hipoglucemiantes orales (fármacos para tratar la diabetes), anticoagulantes orales donde aumenta el riesgo de hemorragias.

Comprender los efectos de esta combinación puede marcar la diferencia entre una experiencia placentera y un problema de salud que arruine las vacaciones.